

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 750 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalémer Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrado.

FRUTOS DE LA ENVIDIA

El señor Maestro (don Tomás), accediendo á los ruegos del elemento militar de Cartagena, se dispone á dar una conferencia sobre el problema de Africa y á relatarlos brevemente sus impresiones de viage.
«La Tierra» se entera y saca del cajón de las injurias una carta de Melilla en la que se ridiculiza y se discute de modo inculto y chabacano, la labor del sabio catedrático.

Nosotros que nos honramos con la amistad del señor Maestro, discutiríamos y responderíamos á ese artículo, si ese artículo mereciese la pena de ser contestado, pero decir que la labor del doctor Maestro en el problema de Africa obedece á un interés *mancomunado* con el señor Zapata y añadir que el señor Maestro no viajaba solo, sino que marchaba escoltado por un grupo de 50 ginetes, es verdaderamente cómico.

No sé hasta donde pueden llevar los odios políticos por que tengo la suerte de no sentirlos, pero admitir y publicar un artículo de esa naturaleza, sin otra razón que el odio á un nombre, es una acción despreciable que no se puede justificar por el apasionamiento político, sobre todo con quien nunca sintió otra cosa que bondades, altruismo y labor para su patria.

«La Tierra» ha estado muy oportuna, sus injurias son la mejor bienvenida que puede recibir don Tomás. Todos damos lo que tenemos, quien atesora cariños puede darnos, quien solo siente odios, reparte injurias; son los frutos del arbol de la envidia.

En honor á los delegados

Mudrid 10-9 m.
Hoy se celebrará en el Senado el banquete en honor á los delegados sudamericanos y mañana saldrán para Toledo.

El sábado irán á Aranjuez asistiendo á la excursión la Infanta Isabel.

La fiesta por el luto de la Corte tendrá carácter íntimo y el domingo se celebrará una velada en el Centro Hispano-Americano.

CRÓNICA DE MADRID

La calle de Sevilla.

Lector; la vida cortesana se desliza tranquila. La política duerme el sueño de la paz y la murmuración tiene bien pocos temas en que cebarse. Vosotros encontraréis á un amigo y le preguntais, ávidos: ¿qué hay? El amigo os contesta siempre: ¡bah! poca cosa.
Nosotros hemos hecho la pregunta á varios camaradas. Lápiz en ristre hemos esperado la respuesta para transmitirla á vosotros, los que diariamente nos leéis. Pero la fortuna se declaró divorciada de nuestra indagatoria. La vida madrileña dá poco de si en los días presentes. Quizá mañana mil sucesos diversos llamen hacia sí el comentario de nuestra charla cotidiana. Hoy tenemos que decirnos: ¡bah! poca cosa...

Hemos pasado por la calle de Sevilla. ¿Quién no pasa veinte veces diarias por la popular vía? Vamos distraídos con la parla de camaradas simpáticos. Pero obser-

vamos, observamos una vez más la fisonomía de esta calle pintoresca.

La calle de Sevilla es lo más popular, lo más castizo de Madrid. La calle de Sevilla es lo más pueblerino de Madrid. Vosotros vais por la calle de Sevilla. Haced abstracción del escenario—que no tiene nada de pueblerino—y observaréis, si, mil detalles de ciudad moderna, atisbareis el bello gesto de una gran capital, pero, sobre todo eso, sobre las plumas de sombreros femeniles, sobre las jactancias de las elegancias varoniles flota un vaho que trasciende á calle principal de ciudad de segundo orden, que dá á Madrid cierto aspecto de gran pueblo. ¿Por qué? ¿Quién lo sabe? Pero ¿quién no lo apreciá así si observó un poco la fisonomía de la calle de Sevilla?

Ya os figuraréis que no hemos de recordaros el aspecto *taurino* de la popular calle. ¡Ah! Antes, la tauromaquia no estaba en las aceras. Ahora molesta en los balcones. No intentéis atravesar, raudos, la calle de Sevilla á las siete de la tarde. Una gran *tribuna* tauromáca os detendrá en vuestro camino. Inútil será que protesteis en nombre de vuestro derecho á circular sin obstáculos. La *tribuna* taurómaca os hablará «de la opinión», «de la fiesta nacional», «de sus inventos», de mil zarandajas que á vosotros no os importan. Pero ¡no pasaréis! Os lo aseguramos. La experiencia nos lo enseñó.

Fuera de este pequeño inconveniente, la calle de Sevilla tiene un aspecto retozón y simpático. En ella todo hombre es feliz. Allí nadie se lamenta. Se ríe, se ríe con fruición. Y si un gracioso hace un chiste apropósito de la casa Thomas y del diario que tiene la Redacción enfrente, entonces la risa toma caracteres de alteración del orden público ni más ni menos que si se tratara de la afición taurómaca que hizo irrupción en las aceras y ¡ay! en los balcones espléndidamente iluminados de un generoso diario á la noche que merece todas nuestras simpatías aunque con frecuencia en sus columnas encontramos *algo* muy mezquino y muy abyecto que en Cartagena padeceis...

A buen entendedor con pocas palabras basta...

Luis de Galinsoga.

DE SOCIEDAD

Ha regresado del balneario de Mula nuestro apreciable amigo el letrado de este Colegio y Jefe del Partido Conservador de esta D. Angel Moreno.

Bien venido.

Con el triste motivo de encontrarse enferma en la corte de alguna gravedad una hermana de D. Francisco Albacete, director de las obras de este puerto, ha salido precipitadamente para Madrid acompañado de su distinguida esposa nuestro distinguido amigo.

Deseamos que á su llegada encuentre mejorada á la enferma.

Ha regresado de la Corte el joven estudiante cartagenero D. Francisco Dionisio Oliver, hijo de nuestro querido amigo y contertulio el distinguido médico D. Antonio.

Ha salido para París y Bruselas nuestro querido amigo y contertulio D. Celestino García.

Le deseamos buen viaje y un feliz regreso.

Notas Municipales

Para la sesión que mañana á las once ha de celebrarse nuestra Excelentísima Corporación municipal, han sido

¡PACIONARIA!

Yo adoro su tristeza, callada y misteriosa,
sus místicos anhelos, su encanto de novicia,
de sus rasgados ojos la luz, que pudorosa,
resbala por el rostro, con miedo á una caricia.
Me embriago en el aroma sutil de su ropaje;
en sus carmeños labios se inflama mi deseo.
El cielo de sus ansias no empaña ni un celaje:
admiro su pureza y me arrodillo y creo.
Al soplo de los vientos, se troncha la azucena:
al roce de mi mano, la rosa se marchita.
¡Nunca se mustia el alma, que es candorosa y buena!
El ángel cuando abate su poderoso vuelo,
jamás en los abismos sus alas precipita:
desciende, y con más ímpetu remóntase hasta el cielo.
X. Y. Z.

do señalados para su despacho los siguientes asuntos.

Distribución de fondos para atender á las obligaciones del presente mes.

Informe de la Comisión de Policía Urbana, referente á la circular reorganizando el cuerpo de arquitectos municipales.

Informe de la Comisión de Fiestas proponiendo se devuelva al contratista que fué del arme y desarme de la feria, la fianza que constituyó para responder de su contrato.

Dictámenes de la Comisión de Propios proponiendo se concedan parcelas sobrantes de la vía pública á D. Justo Aznar, D. Valentín Gómez, D. Román Rodríguez, D. José Maestro, y D. José García Ruvira.

Informe de la Comisión de Fiestas proponiendo el traslado del pabellón que este Ayuntamiento tiene instalado en el muelle de Alfonso XII á la plaza de España.

Informe de la Comisión especia para el estudio técnico y económico sobre el abastecimiento de aguas de esta ciudad y su puerto.

APROBADOS

Mudrid 10-9 m.
Ha sido aprobado el proyecto de presupuesto de liquidación que se leerá en una de las primeras sesiones de Cortes.

Comprenderán todos los gastos ejecutados y comprometidos hasta Enero de 1914.

El presupuesto asciende á la suma de trescientos millones de pesetas.

También se presentarán á las Cortes otros proyectos aprobados en Consejo solicitando varios créditos extraordinarios.

El Dr. Maestro ante el Rey

Ayer cumplimentó á S. M. el sabio catedrático de San Carlos don Tomás Maestro. La entrevista del Soberano con el ilustre africanista fué bien interesante. El señor Maestro refirió al Monarca con gran minuciosidad los detalles de su reciente excursión por Marruecos, en la que ha podido recoger la impresión de que el dominio de España en el Norte de Africa es una hermosa realidad.

El señor Maestro, que ha realizado varias expediciones al interior ha podido comprobar que la adhesión de las kabilas hacia nuestra nación es firme y efectiva. En sus expediciones ha llegado hasta 20 ó 30 kilómetros más allá de los límites que alcanzó el general Larrea, y no solo no ha ocurrido el menor contratiempo á los excursionistas, sino que los kabileños han tratado de probar su afecto á España con los obsequios y atenciones de que han hecho objeto al doctor Maestro y á sus acompañantes.

El Soberano escuchó con gran atención y visibles muestras de interés el relato del senador liberal y le felicitó por el éxito de su excursión que ha proporcionado al señor Maestro interesantes referencias y datos de documentación, que han de serle muy útiles en sus estudios de los asuntos de Marruecos.



El terrible azote de la tuberculosis ha desaparecido, es decir, le han hecho desaparecer los americanos. Ya sobran los dispensarios, sanatorios y congresos antituberculosos y la Cruz Roja con las dos asas.

En América se ha descubierto el tratamiento para curar tan terrible mal, que es sencillísimo, sin necesitar panaceas y aboliendo la medicación interna.

El tratamiento consiste en tomar un baño caliente, uno solo, pero prolongado, según cada caso particular pudiendo durar tal baño de María, varios días, semanas ó meses.

El baño ha de ser continuo, es decir, que el enfermo no puede salir de él bajo ningún pretexto, y allí ha de comer, dormir, escribir á la familia y hacer todas sus necesidades.

Fuera del agua no puede hacer más que respirar y ver como atizan constantemente el fogón, para que se conserve el baño caliente.

Ya lo saben ustedes, si se sienten tuberculosos ó con síntomas, ó la más pequeña tos, á convertirse en congresos una temporada y á meterse en una pecera «ad hoc» dejando solo la cabeza fuera, y sinó, para hacerlo mejor, comprar una escafandra y zambullirse en un baño con cabeza y todo.

Lo que no dicen los americanos, es si con este tratamiento, después de curarse la tisis, se mueren todos los curados de reuma poliartricular. ¡Caramba con el tratamiento!

Dos doctores alemanes y además sabios, han dicho que nos conviene á los mortales comer cal, y que es necesario poner sobre la mesa con el salero, un frasco de cal.

La cal, dice, es la panacea universal, descubierta por la alquimia moderna, aumenta la vitalidad del organismo y el peso del cuerpo, y es sana y nutritiva.

¡Zapateta y no haberlo sabido antes! ¡Cuántos desgraciados se habrán muerto de hambre, ó se habrán quitado de enmedio, por no tener que comer, habiendo podido salvar la situación en uno y en otro caso, almorzándose medio tabique de la habitación.

Si ese comestible se generaliza, será cosa de que los caseros blinden las paredes de las casas.

Además, dicen esos doctores, que el que come huevos y tira las cáscaras hace mal, más le convendría tirar la yema y la clara y comerse las cáscaras.

Esto nutre el cerebro y dá alegría, energía y buen humor.

Bueno será que no se enteren de esto las patronas de las casas de huéspedes, pues como se desviven porque estos estén alegres y de buen humor, les van á propinar á todo pasto una de saludables y digestivas cáscaras, que no van á tener fin.

A un diario madrileño le han colado una crónica de Nueva York, que tiene fecha 7 del actual y la firma un tal M. F. Ruiz, que debe estar muy atrasado de noticias ó andar para mochales.

En dicha crónica dice que se pone el grito en el cielo, porque Caruso cobra 50.000 pesos por noche. No, señor, el que pone el grito en el cielo es precisamente Caruso, para cobrar esos pesos.

Y añade que el año pasado el torero «Guerrita» ganó 390.000 pese-

tas, Luis Mazzantini 20.000 pesos y «Reverte» 30.000 pesos, en 38 corridas.

Los dos primeros es posible que ganaran eso, si jugaron con mucha suerte; pero el «Reverte»...

¿Dónde diablos se celebrarán corridas en el otro mundo, para haber podido ganar eso el año pasado, ese valiente y difunto diestro, que ni aún descansar en paz le dejan los crónicas de Nueva York?

P. P.

POR LA CULTURA SOCIAL

En el Circulo-Academia Católica de Cuestiones sociales. Notable conferencia del domingo 6 Octubre.

D. Juan Ramón Godínez, Abogado del Estado, pronuncia una hermosa oración que no queremos sintetizar porque no dejan de sa borear nuestros amables lectores las mieles de su belleza, el profundo concepto de su pensar, ni la elegancia, ni la exquisitez de la forma.

Enmudecemos, pues, para oír atentamente á tan eximio conferenciante.

Señores: Más partidario de la palabra escrita que de la hablada, por quedar siempre de aquella huella indeleble de su paso, fijando ideas y difundiendo perdurables enseñanzas, que no de esotra articulada y sonora, vestida de ropaje poético, con elegantes giras de lenguaje y frases bellas que cautivan á todos los auditores, pero que esfumada y desaparecida en las lejanías de un crepúsculo acusador de grandes emociones oratorias no queda otra cosa duradera que la última sensación que produjo la figura simpática del orador, sus viriles ademanes, su vibrante y apocalíptica palabra unas veces y otras la melódica expresión de su pensamiento que intenta sea grato á sus oyentes; tal pensar, señores, me ha decidido á trazar estas mal perjeñadas líneas, en las que sino encontraréis sabias exhortaciones y consejos, principios de sabiduría con elocuencia suma que os alucinen, altas concepciones poéticas que os hagan experimentar la intensa emoción de lo sublime, habéis seguramente de hallar en mis modestas ideas, sinceridad en su expresión, conocimiento íntimo de cuanto pienso, voluntad decidida á rectificar cualquier error. Y consecuente con mi ofrecimiento de estar á vuestro lado, á la par que cortés y sumiso con los requerimientos de la amistad, que son para mí mandatos imperativos, he de distraer vuestra benévola atención por breves momentos, ofreciendo unas cuantas «pinceladas» de la cuestión social que tanto preocupan á los ilustres pensadores y estadistas en sus múltiples manifestaciones.

Para conseguir el propósito que me guía, fiado en vuestro hidalgo acogimiento, he de comenzar por indicaros cuál debe ser á mi juicio el objeto primordial de este círculo y finalidad de estas conferencias.

En estos últimos diez años en que la vida se ha ido intensificando en todos sus aspectos con una velocidad inicial vertiginosa, se ha volcado sobre el gran cerebro de España y América las teorías de caracter socialista que han concebido todos los grandes sectarios del mundo. Se han publicado en lengua castellana copiosas ediciones de libros escritos por los primates del socialismo, de la anarquía, del sindicalismo libertario,

del nacionalismo, de la revolución. Todo este diluvio de sugestiones intelectuales que en los cerebros tienen que explotar con estruendosa amalgama de principios diversos y que se cualifican con odio frenético contra el catolicismo, comienza á dar sus frutos de alomancia y de desorden, hasta el extremo que elementos que antes fueron sus más ardorosos detractores conminatorios, hoy revelan candorosa admiración, ó inconsciente simpatía.

Los que hablan y escriben, los que organizan y dirigen inspirados en tales enseñanzas, en ellas bebieron sus odios y en ellas aprendieron á dar á sus ideas fuego de fanatismo, color de imaginación, pose aparatosa de solidez científica. De aquellos libros recibieron ese aplomo y confianza ciega con que anuncian sus tiempos y ese desdén con que hablan de catolicismo, como si esto fuera instrumento de esclavitud ó flor de ignorancia, y como si de ellos fueran un patrimonio acotado la ciencia y la cultura.

Esto que constituye un mal y un peligro para la vida próspera, y aun para la suerte del catolicismo en España por esa corriente emigratoria que intenta invadirnos á todos, es preciso contenerla á todo trance: es motivo de alarma y semillero de desorden y malestar social, es imprescindible el taparlo: ese derrumbamiento de las casas intelectuales, sobre todo de la juventud, hay que impedirlo: dejarlos á su propio impulso sin una viril reacción de todas las energías vividas de los hombres de fé, sería punible abandono, dejación inexcusable de sacratísimos deberes que nos impone nuestra ciudadanía y acendrado españolismo; pues en esta década, que tanto de ello se blasona, habiendo manifestado abuso de tal concepto, es el momento histórico de nuestra leyenda de oro, en que al menos se practica y se demuestra.

Es preciso oponer á esa avalancha de doctrinas reprobables, las teorías y doctrinas de la paz y del bien; á las predicaciones del desorden, del sectarismo del siglo XX, hacer hablar en nuestra propia lengua á los grandes maestros y pensadores católicos-sociales de Europa y América; es necesario probar en todo momento que es ridícula ficción de imaginaciones extraviadas, más atenta á su medio personal que al bien de la colectividad, el que la ciencia social es anticristiana, idea que se aferra cada vez más en los entendimientos atrasados; á este fin, hay que poner en circulación sistemas, teorías, principios, ejemplos y normas de acción, que un pueblo, ni una persona culta, pueden hoy ni desdenar, ni ignorar.

He aquí el objeto de este Circulo-Academia que sirve de campo

de los asuntos de Marruecos.

de los asuntos de Marruecos.